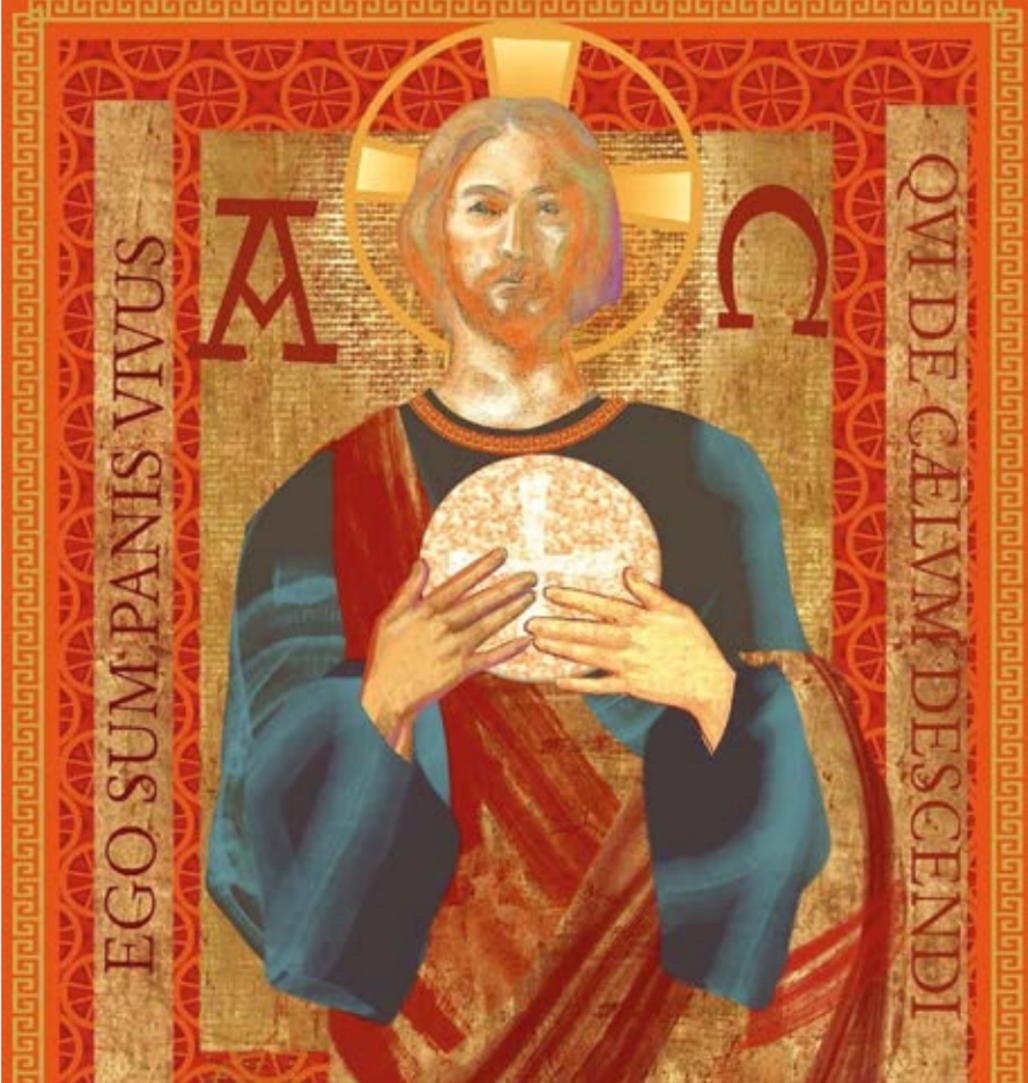




SEMILLA

DOMINGO X DEL TIEMPO ENTRE AÑO | CUERPO Y SANGRE DE CRISTO | II SEMANA DEL SALTERIO | 6 DE JUNIO DEL 2021 | AÑO 46 | Nº 2017



EGO SUM PANIS VIVUS

QUI DE CÆLUM DESCENDI

Lectura Bíblica Semanal

LUNES 07 DE JUN
2 Co. 1, 1-7 | Sal 33 | Mt. 5, 1-12

MIÉRCOLES 09 DE JUN
2 Co 3, 4-11 | Sal 98 | Mt. 5, 17-19

VIERNES 11 DE JUN
Os. 11, 1. 3-4. 8-9 | Sal. Is.12 | Jn. 19, 31-37

MARTES 08 DE JUN
2 Co. 1, 18-22 | Sal 118 | Mt. 5, 13-16

JUEVES 10 DE JUN
2 Co 3, 15 - 4, 1. 3-6 | Sal. 84 | Mt. 5, 20-26

SÁBADO 12 DE JUN
2 Co. 5, 14-21 | Sal. 102 | Lc. 2, 41-51

¡QUE MI PANAMÁ QUERIDA, NO SE QUEDE NUNCA SIN CRISTO EUCARISTÍA!

(Gladys De La Lastra)

Hoy celebramos la fiesta del Corpus Christi, fiesta que quiere ser un clamor que recuerde a los cristianos y al mundo que la fuente de la vida sólo se halla en Dios que se hace presente en la Eucaristía. Por eso, nos hemos reunido hoy para celebrar esta fiesta siempre entrañable del “Corpus”, la solemnidad del Cuerpo y Sangre del Señor.

La Eucaristía es el Regalo más grande que Jesús nos ha dejado, pues es el Regalo de su Presencia viva entre los hombres. Al estar presente en la Eucaristía, Jesucristo ha realizado el milagro de irse y de quedarse. Cierto que se ha quedado, como escondido en la Hostia Consagrada, pero su Presencia no deja de ser real por el hecho de no poderlo ver.

Cuando ingerimos alimentos, en virtud del proceso digestivo y metabólico, nuestro cuerpo asimila dichos alimentos. Pero cuando recibimos el Cuerpo de Cristo en la Sagrada Comunión, no pensemos que asimilamos a Cristo como asimilamos los alimentos al comer, sino que es ÉL quien nos asimila a nosotros; es decir, el Señor nos hace semejantes a ÉL, al hacernos participar de su Vida Divina. ¡Así de maravilloso es este gran regalo que nos da Jesús al recibirlo en la Hostia Consagrada!

S.E.R. Mons. José Domingo Ulloa Mendieta, OSA

Extracto de la Homilía del Corpus Christi | 2020

Antes de la Procesión de Inicio

Amados hermanos: La Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo es la fiesta que exalta la presencia real de Jesucristo en el Sacramento de la Eucaristía.

La Eucaristía es la consagración del pan y vino en Cuerpo y Sangre del Señor Jesús, un misterio de amor que renueva y actualiza mística y sacramentalmente aquel sacrificio de Jesús en la Cruz. Celebremos con mucho regocijo esta gracia que se nos da y unidos a los ángeles, glorifiquemos las maravillas de Dios que nos salva y nos redime con la recepción de este Sagrado Manjar.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Pongámonos con toda humildad y sinceridad ante el Señor, que nos ha dado un solo pan y un solo cáliz como memorial de la reconciliación con el Padre, y pidámosle que tenga misericordia de nosotros porque hemos pecado.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú, Señor que nos das vida y vigor con el alimento de tu Cuerpo y Sangre: *Señor, Ten Piedad.*

Tú, Señor, que quisiste quedarte con nosotros en el Santo Sacramento del Altar: *Cristo, Ten Piedad.*

Tú, Señor, que hiciste todo por amor a la humanidad: *Señor, Ten Piedad.*

Que el Señor tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos dé un corazón grande en el que quepan todos cuantos nos necesitan. Amén

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó del monte Sinaí y refirió al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y los mandamientos que le había dado. Y el pueblo contestó a una voz: “Haremos todo lo que dice el Señor”. Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor.

Se levantó temprano, construyó un altar al pie del monte y puso al lado del altar doce piedras conmemorativas, en representación de las doce tribus de Israel.

Después mandó a algunos jóvenes israelitas a ofrecer holocaustos e inmolar novillos, como sacrificios pacíficos en honor del Señor. Tomó la mitad de la sangre, la puso en vasijas y derramó sobre el altar la otra mitad. Entonces tomó el libro de la alianza y lo leyó al pueblo, y el pueblo respondió: “Obedeceremos. Haremos todo lo que manda el Señor”.

Luego Moisés roció al pueblo con la sangre, diciendo: “Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes, conforme a las palabras que han oído”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R/. Levantaré el cáliz de la salvación.

¿Cómo le pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Levantaré el cáliz de salvación
e invocaré el nombre del Señor. *R/.*

A los ojos del Señor es muy penoso
que mueran sus amigos.
De la muerte, Señor, me has librado,
a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. *R/.*

Te ofreceré con gratitud un sacrificio
e invocaré tu nombre.
Cumpliré mis promesas al Señor
ante todo su pueblo. *R/.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 9, 11-15

Hermanos: Cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el “lugar santísimo”, a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombres, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio inmaculado a Dios, y así podrá purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, para servir al Dios vivo!

Por eso, Cristo es el mediador de una alianza nueva. Con su muerte hizo que fueran perdonados los delitos cometidos durante la antigua alianza, para que los llamados por Dios pudieran recibir la herencia eterna que él les había prometido.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

MONICIÓN

Antes del canto del aleluya, escucharemos este texto antiquísimo que se conoce como “Secuencia” es decir “lo que sigue”, y nos ayuda a seguir orando en actitud de agradecimiento por este inestimable regalo que Jesucristo dio a su Iglesia: la Eucaristía.

SECUENCIA

El pan que del cielo baja es comida de viajeros.

*Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!*

*Isaac, el inocente, es figura de este pan,
con el cordero de Pascua y el misterioso maná.*

*Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuídanos y condúcenos al cielo.*

*Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 6, 51

Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor;
el que coma de este pan vivirá para siempre.

¡Aleluya!

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

14, 12-16. 22-26

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos: “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?” Él les dijo a dos de ellos: “Vayan a la ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: ‘El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?’ Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena”. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen: esto es mi cuerpo”.

Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo: “Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios”.

Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos al Señor, Pan vivo bajado del cielo, nuestras intenciones para que mire nuestro corazón siempre necesitado de su buena voluntad.

† Por la Iglesia, el Papa Francisco, los Obispos, presbíteros, diáconos, religiosas y religiosos; para que guíen a la Iglesia y descubran todo el tesoro de la Eucaristía. *Oremos.*

R/. Jesús Pan de vida, escúchanos.

† Por los que dirigen nuestras naciones; para que sea su preocupación el alimento y las necesidades primarias de los hombres. *Oremos*

† Por los preparativos de la 1era. Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe, para que se incremente nuestro compromiso como cristianos, siendo signos del amor de Dios ante los hermanos. *Oremos.*

† Por los enfermos y aquellos que sufren por falta de alimento, consuelo, medicamentos y respaldo económico; para que la labor de los cristianos les haga descubrir en Cristo, la verdadera comida y verdadera bebida. *Oremos.*

† Por todos nosotros; presentes en la Eucaristía, para que después de conocer el amor de Cristo, no escatimemos esfuerzos a la hora de comprometernos y darnos. *Oremos.*

Señor, haz que nosotros que hemos conocido el Amor, y hemos compartido tu Cuerpo y tu Sangre, no nos quedemos con los signos externos, sino que tratemos de llegar al corazón de Cristo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

PROCESIÓN Y BENDICIÓN SOLEMNE

B/. 55.00
40 cm.



B/. 37.00
30cm.



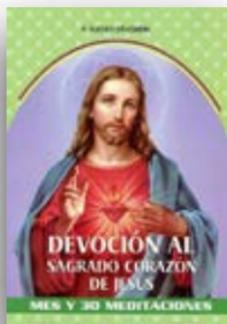
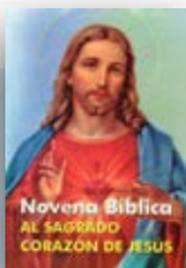
**SAN
ANTONIO**

B/. 19.95
20.cm.

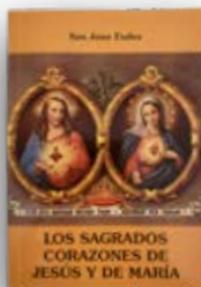


B/. 7.50

B/. 1.60



B/. 3.50



¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101